

2 Tesalonicenses 2 - Dios habla hoy

1. Ahora, hermanos, en cuanto al regreso de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, les rogamos

2. que no cambien fácilmente de manera de pensar ni se dejen asustar por nadie que diga haber tenido una revelación del Espíritu, o haber recibido una enseñanza dada de palabra o por carta, según la cual nosotros habríamos afirmado que el día del regreso del Señor ya llegó.

3. No se dejen engañar de ninguna manera. Pues antes de aquel día tiene que venir la rebelión contra Dios, [1] cuando aparecerá el hombre malvado, [2] el que está condenado a la perdición. [3]

4. Este es el enemigo que se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o merece ser adorado, y llega incluso a instalar su trono en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios.

5. ¿No recuerdan que yo les hablaba de esto cuando aún estaba con ustedes?

6. y ahora ustedes saben qué es lo que lo detiene, para que no aparezca antes de su debido tiempo.

7. Pues el plan secreto de la maldad ya está en marcha; solo falta que sea quitado de en medio el que ahora lo está deteniendo. [4]

8. Entonces aparecerá aquel malvado, a quien el Señor Jesús destruirá con el soplo de su boca y reducirá a la impotencia cuando regrese en todo su esplendor.

9. En cuanto a ese malvado, vendrá con la ayuda de Satanás; llegará con mucho poder, y con señales y milagros falsos.

10. y usará toda clase de maldad para engañar a los que van a la condenación, porque no quisieron aceptar y amar la verdad para recibir la salvación.

11. Por eso, Dios deja que el error los engañe y que crean en la mentira,

12. a fin de que sean condenados todos los que no han querido creer en la verdad, sino que se complacen en la maldad.

13. Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu que los hace santos y de la verdad en que han creído.

14. Para esto los llamó Dios por medio del evangelio que nosotros anunciamos: para que lleguen a tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

15. Así que, hermanos, sigan firmes y no se olviden de las tradiciones que les hemos enseñado personalmente y por carta.

16. Que nuestro Señor Jesucristo mismo, y Dios nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha dado consuelo eterno y esperanza gracias a su bondad,

17. anime sus corazones y los mantenga a ustedes constantes en hacer y decir siempre lo bueno.